

“Construyendo” identidad: Reflexiones en torno a la 1° Fiesta del Choclo en Gobernador Solá. Quebrada del Toro, Salta.

Luz Pastrana

Universidad Nacional de Salta

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar dentro del proceso de resignificación identitaria del Pueblo Tastil en la Quebrada del Toro, la primera fiesta del Choclo en el Paraje de Gobernador Solá. El Pueblo Tastil, se encuentra en este momento resignificando las prácticas culturales, con el objetivo principal de afianzar su identidad y de que se reconozca su diferencia cultural. Dentro de ese proceso y siguiendo muchas veces con las exigencias que el estado pregona para con los pueblos originarios, sienten no solo la necesidad, sino la *obligación* de mostrarse públicamente para afianzar su *indianidad*.

La fiesta del Choclo se inserta dentro de esta lógica. Lo que no quiere decir que su realización/invención se haya llevado a cabo con el único fin de exponer públicamente el movimiento organizativo de las comunidades en la Quebrada. Centrándonos principalmente en la organización de los pobladores del lugar: El Consejo del Pueblo Tastil, analizaremos tanto los rituales como los discursos de actores que hicieron uso de la palabra. El consejo se encuentra integrado por delegados de los distintos parajes de la zona, y es en este espacio desde donde se organizan y llevan a cabo las distintas acciones para la obtención del reconocimiento étnico.

Algunos aspectos sobre la Quebrada

La Quebrada del Toro se encuentra ubicada dentro del departamento de Rosario de Lerma, a unos 80 Km de la capital salteña. Atravesada por la ruta nacional 51. Al llegar nos encontramos con un fuerte clima, de sol constante y fuertes vientos. Con un suelo semiárido y con incontables quebradas que se encuentran dentro de la del Toro.

Los pobladores practican actividades de auto subsistencia, entre las que se destacan la agricultura y la ganadería de ganado menor, principalmente caprino y ovino, que permiten la reproducción familiar. La producción agrícola va desde hortalizas, papas, habas, arvejas y una importante producción de maíz.

Es una zona que se ha caracterizado como un lugar “de paso”. Muestra una importante ocupación pre-incaica, incaica, colonial y posteriormente estatal. Es entonces; un espacio que se ha construido desde distintas lógicas y perspectivas, con una importante densidad poblacional e importancia geográfica, ya que se conecta con diversos lugares¹.

El sitio de Santa Rosa de Tastil evidencia la densidad poblacional e importancia administrativa de la zona, ya que esta ciudad (como la han catalogado los arqueólogos) era un lugar de intercambio con los Valles Calchaquíes². Luego tenemos la existencia de caminos del Inca en la zona, dados a conocer al *mundo científico* por el arqueólogo sueco Eric Boman a principios del siglo XX³. La cría y comercio de mulas hacia el alto Perú y la extracción de minerales, se destacan durante el periodo colonial. Ya con la aparición del estado, aparecen nuevos factores, uno de ellos es la aparición de la escuela y la construcción del Ramal C14.

Estos aspectos expuestos escuetamente son de vital importancia para tener un panorama de la zona, aunque es imposible tratarlos en este trabajo, debido a que implican un exhaustivo análisis. Lo que si diremos es que los pobladores se auto nominan como descendientes de la étnia Tastil. La misma fue considerada extinta tanto desde la academia como desde el estado provincial, y fue reconocida por el INAI en el 2008 a través de fuertes luchas de las comunidades de la quebrada.

¹ De allí puede llegarse a Chile, Bolivia y hacer ruta hasta Perú.

² “Chacras y Pukara”. Desarrollos regionales tardíos. Miriam Tarragó

³ Las hipótesis según C. Vitry (2001) con respecto a estos caminos, tienen que ver con el uso para el control de población que se encontraba sobre el dominio Inca y la importancia de Santa Rosa de Tastil. El incanato obligaba a estas poblaciones a entrar en el sistema tributario estatal y, por lo tanto, a realizar diferentes tareas relacionadas con las actividades económicas, militares y administrativas, entre las que podemos destacar la construcción y mantenimiento de caminos, tambos y estructuras específicas.

Camino al reconocimiento

El proceso de lucha por el reconocimiento en la Quebrada del Toro tiene sus inicios a partir del año 2006. Es en ese año en que se comienzan a articular distintos “hechos” que culminan en la organización del Consejo del pueblo de Tastil (CPT).

El primer paso hacia el reconocimiento tiene que ver con lo que Barth⁴ ha denominado la autoadscripción. La adscripción a una identidad determinada aparece como fundamental a la hora de redefinirse. Refiriéndose específicamente a la identidad étnica, menciona la importancia de comprender la identidad en un contexto de interacción donde la relación nosotros/ellos es productora y es producto del establecimiento de límites y fronteras entre grupos socio-étnicos y de la marcación diacrítica de la diferencia, la cual puede estar o no visiblemente manifiesta.

Es su carácter adscriptivo el que le confiere identidad y cohesión al grupo. Esta idea es particularmente importante para comprender la identidad en contextos de dominación, donde grupos socialmente estigmatizados debían, y muchos aun deben, ocultar sus diferencias, como es el caso de los pueblos indígenas en argentina. Roberto Cardoso de Oliveira⁵ en la misma dirección, plantea que la mantención-construcción de la identidad se lleva a cabo mediante la oposición a los *otros*. La existencia de un nosotros y ellos, permite que las fronteras construidas por las diferencias entre los grupos sociales se mantengan.

En el caso de las comunidades de la Quebrada del Toro, la construcción de la otredad se construye centrándose en dos focos. Por un lado se busca diferenciarse de la población *no indígena*, del blanco, del conquistador, del otro europeo, lo cual se lograba con la autoadscripción a lo indígena. Por otro lado y más fuerte aún, existe una necesidad de diferenciarse del resto de pueblos originarios en proceso de reconocimiento identitario. Entre ellos, principalmente de las comunidades que adscriben a la etnia andina por excelencia: la Colla.

⁴ Barth, F. (1976): Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de la diversidad cultural. FCE, México.

⁵ Cardoso de Oliveira, R. “Caminhos da Identidade. Ensaio sobre etnicidade e multiculturalismo”. Ed. UNESP. Sao Paulo 2006.

El nominarse Tastileños marca una distinción, los posiciona de otro modo en el espacio social. Reforzados en el sitio de Santa Rosa de Tastil, se pide el reconocimiento a las instituciones estatales de la etnia Tastil tastileña⁶. Luego de recorrer varios caminos, el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) amplía a diez las Etnias reconocidas como “de” la provincia de Salta. Siendo la decima, la Etnia Tastil Tastileña. Hasta ese entonces no todos los parajes del lugar participaban de la organización, algo que fue cambiando con el tiempo.⁷

A partir de ese momento la lucha se articula desde otro lugar. Se busca además de un reconocimiento en el espacio social salteño, una legitimación de una visión particular de las cosas, de percepciones y significados que no se encuentran dentro de la visión impuesta.

Se inicia entonces una necesidad de organización de ideas y prácticas cada vez más compleja y en donde se articulan las necesidades de los distintos parajes⁸. *Lo indígena* debe ser construido, resignificando y discutido. Es necesario poner en cuestión el sentido de la palabra, así como también las cargas de significado que se adquiere al pronunciarlas. Aquí encontramos una relación directa entre la formación del estado y las categorías sociales que a partir de él se han construido.

Los procesos de redefinición identitaria, implican como componente primordial la redefinición de la relación de estos pobladores con su pasado. Reconstruir una memoria compartida es una tarea fundamental en la lucha por producir la identidad. Una de las primeras cosas que surge es generar un espacio en donde se discuta y se ponga en juego las concepciones, las categorías de las que ahora deben hacerse cargo.

⁶ Recordemos que el sitio de Santa Rosa de Tastil data de tiempos anteriores a la aparición del Inca en la zona.

⁷El consejo del Pueblo Tastil (CPT) esta compuesto en la actualidad por Las Comunidades Indígenas de Los Alisos (paraje El Alisal), Ingeniero Maury, Gobernador Sola, Pascha, Incahuasi, Las Capillas, Las Cuevas, San Bernardo de las Zorras, Santa Rosa de Tastil e IntiPampa.

⁸ Nos parece interesante marcar esto, ya que si bien existe una organización que disputa con el estado el reconocimiento de una identidad particular, también se reclaman mejoras en cuanto al acceso a los recursos tanto naturales como de servicios públicos que el estado debe brindar. Por ejemplo en lo que refiere a construcción de caminos o recorrido de un transporte que *valla mas allá* de la ruta

La fiesta

“En este último tiempo se escucharon diferentes voces sobre la cultura de Tastil. Una de ellas es que la cultura tastileña de Tastil ha desaparecido, otros recién hoy se estarán enterando de la existencia de este pueblo. Es por ello que les digo que vive y esta presente el pueblo precolombino e incluso pre incaico que habito este suelo”
(Dirigente Consejo del Pueblo Tastil)

Con estas palabras se inicia la fiesta del Choclo. La primera edición se llevo a cabo en Abril del año 2008 y se realizo también en este año 2009. Nuestras referencias son principalmente de la primera edición. El público estaba compuesto por pobladores de la zona, familiares venidos de la capital salteña y representantes de instituciones estatales y no, entre ellas INTA- PSA y la iglesia.

Se recalcan prácticas que los hacen sentirse parte de un todo andino, como la Pachamama. A la vez se inventa esta fiesta con un doble objetivo. Por un lado la necesidad de generar espacios de socialización entre los distintos pobladores de los parajes con la finalidad de construir y legitimar una hegemonía identitaria. Esto teniendo en cuenta que las distancias en la quebrada entre paraje y paraje son bastantes largas, lo que un implica que la realización de un evento sea bastante acudida, por lo que se convierte en un momento “oportuno” para exteriorizar las definiciones de los tastileño. Por otro lado, se busca mostrar y legitimar frente las instituciones presentes el CPT.

Se realizaron distintas escenas. Se prepara un montaje, en donde la principal ceremonia fue el *dar de comer a la tierra*, esto es el ritual a la Pachamama. Esta celebración no es nueva en el lugar, pero si se realiza más en el ámbito de lo privado, de lo domestico: “...*Nosotros cuando vamos al cerro, cuando llevamos las vacas a pastar...un lugar que llamamos apacheta, que también le damos de comer algo... coca, cigarro, comida...después como pidiendo a la pacha... para que haya pasto, no falte agua, este bien la hacienda... en cualquier lugar. Bien la hacienda*”. (Delegado, San Bernardo de las Zorras)⁹

La escenificación de la fiesta ritual de la Pachamama se lleva a cabo en la fiesta del Choclo con el objetivo de mostrar y a la vez afirmar su realidad andina. Se refuerzan también los lazos con la

⁹ Op. Cit.

tierra, la relación con el espacio que marca la vida del lugar. El culto a la Pachamama que encontramos actualmente, muestra también la incidencia del mundo moderno en la vida cotidiana, inclusive el ritual está atravesado por elementos y objetos del mundo contemporáneo que se incorporan al mismo, en otras palabras actualmente la Pachamama recibe de ofrenda botellas de Coca Cola, agua mineral, paquetes envasados de yerbas mate, paquetes de cigarrillos, licores y comidas tradicionales de la zona.

Esto tiene que ver directamente con que los procesos sociales y culturales son dinámicos y por ello van cambiando con el tiempo. La inclusión de estos elementos en el dar de comer a la tierra no implica que el ritual este siendo falseado o que haya perdido legitimidad y originalidad. Si pensamos de esa manera, estamos volviendo a caer en la búsqueda de esencialismos que caracterizo a la antropología en sus primeros tiempos.

El ritual si bien tiene estos agregados del mundo moderno en conjunción con el sincretismo religioso de la cosmovisión andina con el catolicismo (cuando se ofrenda se hace la señal de la cruz y se reza), se lleva a cabo bajo la atenta mirada de los miembros de los distintos parajes y de los mas ancianos del grupo.

“... Gracias a los abuelos por haber venido acá, gracias por haber llegado... y gracias a ellos por que... los abuelos, nuestras personas mayores son los que nos enseñaron a nosotros desde chiquitos a ser los que somos... Ellos nos están enseñando... nos enseñaron nuestra cultura... cotidianamente, diariamente, cada uno a cada uno de sus nietos, de sus hijos... le han ido inculcando todo lo que tiene la cultura y todo lo que es acá, sobre referido a este pueblo. Nos enseñaron a sembrar, a cosechar... a cantar, a cuidar las ovejas... no enseñaron todo, así que a ellos... le vamos a pedir por favor al señor Esteban que los valla acomodando para que puedan presenciar la ceremonia de la Pachamama...” (Animador, Fiesta del Choclo)

La celebración de la fiesta marca entonces un antes y un después en la organización del Consejo del Pueblo de Tastil y de las comunidades de la quebrada. Es la primera escenificación del cultura tastileña, no solo en cuanto al reforzamiento de los lazos sociales entre los pobladores del lugar,

sino también en cuanto a legitimación ante las instituciones (UNSa, PSA, INTA, IPPIS, medios de comunicación, representantes del municipio) que se encuentran presenciando la misma.

Se define la cultura Tastil, se posiciona en el espacio social de la siguiente manera:

*“En este último tiempo se escucharon diferentes voces sobre la cultura de Tastil. Una de ellas es que la cultura tastileña de Tastil ha desaparecido, otros recién hoy se estarán enterando de la existencia de este pueblo. Es por ello que les digo que vive y esta presente el pueblo precolombino e incluso pre incaico que habito este suelo. Si bien es cierto que nuestros críticos dirán por allí ¿Cuál es o cual fue su legua, su escritura? Hoy le digo en nombre de todos los descendientes que en nuestro territorio existe la suficiente evidencia antropológica, arqueológica, cultural, espiritual... y esto... para poder decir que en este siglo nuestro pueblo sigue vivo y esta aquí presente... comprometidos para defender y dar a conocer nuestra existencia. A todo ello lo atestigua el pasado, los numerosos antigales y petroglifos... que están distribuidos a lo largo y a lo ancho de la quebrada del toro y de la quebrada de las cuevas. En el presente, hoy, cada actividad cultural que realizamos... que nos fueron transmitidas por nuestros padres y abuelos... quienes mantienen sus prácticas casi secretas o las mantuvieron casi secretas en el seno de cada familia, también hoy es testigo vivo del presente... nuestra forma de vida, como lo estamos haciendo hoy... Esto que estamos viviendo hoy, que son las maneras de trabajar y dar a conocer al mundo sin perder de vista nuestra identidad cultural... pero de una manera organizada lo que es como **ustedes** exigen... es por ello que esta fiesta del pueblo de Tastil que hace honor a uno de los alimentos mas milenarios y sagrados como es el choclo que luego se transformara en el maíz...” (Dirigente Consejo del Pueblo Tastil)*

Esta definición no solo marca otra relación con las instituciones, en el sentido de que se encuentran desde ese momento en pleno conocimiento del proceso reivindicatorio en el lugar, también implica una puesta en escena de las definiciones que desde el Consejo del Pueblo de Tastil se busca hegemonizar entre los pobladores de los distintos parajes.

La puesta en escena y el montaje, tiene que ver con la reproducción de formatos que de alguna manera están instituidos en los procesos de reivindicación étnica, mas allá de eso cada vez que se aplica el formato cambian los sentidos del mismo, lo que hace que cada caso sea particular.

Estos aspectos hacen a la “organización” de los sentidos de la cultura de Tastil. Refuerza la organización y el sentido de pertenencia al lugar, al espacio social. Se lo define, se coloca una frontera entre los parajes de la Quebrada del Toro con otros espacios que se encuentran cercanos y que también reivindican lo indígena, pero desde lo colla, como lo es San Antonio de los Cobres.

A la vez, se carga de sentido la vida misma en el lugar. Se traza la relación con la tierra, como proveedora de alimentos y mantenedora de la cultura, donde también indirectamente se anuncia la lucha por la regularización de los títulos de propiedad que el Consejo y las comunidades iniciarían dentro del proceso de redefinición identitaria. Esta cosmovisión es y tomamos a Isla¹⁰ en este sentido, propia de las poblaciones andinas.

“Ayan Punchay para todos hermanos... estoy diciendo buenos días... que pasen un lindo día aquí en los pagos de Solá. Yo brevemente me quiero referir a la planta del choclo en la especie el maíz... que hace mas de 15.000 años antes de Cristo, esta planta se sembraba en las regiones andinas y se utilizaba como alimento básico para nuestras comunidades. Hay de la variedad de choclo... se conocen mas de 50 variedades, de los capia negros, morochos, pintitos, del capia blanco... bueno hay una inmensa variedad y hoy aquí en esta fiesta le estamos mostrando una variedad. Hemos expuesto unos choclos que son de acá de esta tierra que yo la llamo el paraíso... que es el paraíso donde dan estos choclos tan hermosos y bueno... yo únicamente les quería decir que este alimento ha sido milenario desde años... generaciones por generaciones se han mantenido con este alimento y dios quiera que sigamos adelante y la Pachamama nos de mas de este alimento para seguir nutriendo y sigan las generaciones fuertes mas adelante. Para que tengan un buen futuro...” (Delegada CPT)

Esta de más quizás, advertir que las fronteras étnicas son porosas. Mientras relatábamos de manera escueta como se llevaba a cabo la fiesta del choclo y en ella el ritual a la Pachamama, puede observarse que rasgos culturales y materiales de la *occidentalidad* se hacen presentes, la diferencia principal es que lo que se quiere marcar es la ancestralidad del ritual y la adscripción a

¹⁰ Isla, A. “Los usos Políticos de la identidad. Indigenismo y Estado”. Cap. 1 y 5.

lo indígena. En la balanza del poder, lo nacional y/o lo occidental es dejado de lado por los actores.

Este discurso y su construcción generan prácticas, como las del uso de la wipala. Las mismas culminan en lo que analíticamente se denomina *etnicidad*. La etnicidad¹¹ difiere de la identidad étnica, en el sentido de que una se encuentra en el plano de la adscripción casi en el plano de lo inconsciente, es decir en el ámbito de las representaciones colectivas. Mientras que la *etnicidad* es la identidad en acción.

Esta identidad en acción se ve reflejada en esta fiesta y en las tantas reuniones del CPT, en los actos a los que se acude, en las visitas a la ciudad, en la vida cotidiana, en las enseñanzas, en la elaboración de los quesos, en el trabajo a la tierra, en dar de mamar, en el dar de comer a los niños y a la tierra... y en tantas subjetividades y actividades que los pobladores de la quebrada realizan diariamente. Desde nuestra perspectiva la etnicidad se vive, no se planea... quizás en algunos momentos se haga eco de las practicas privadas que se vuelven publicas para sentar posición en el espacio, para decir “acá estamos nosotros” los Tastileños.

Se pretende reforzar la identidad étnica, su diversidad cultural dentro del estado, sin implicar dejar de lado “lo nacional” que también sienten como propio, tanto así que se encontraban al lado de la Wipala la bandera de Salta y de Argentina. Aun así, solo se habla en los discursos de lo étnico y de la práctica ancestral tastileña. Se *reconstruye* la identidad étnica para expresar la alteridad frente a otras (en este caso ante la nacional y la colla) y para ordenar las conductas en el espacio social que se desenvuelven en la cotidianidad.

Se hace uso de la memoria, se apela al recuerdo de prácticas ancestrales como la de la Pachamama o se reivindica el consumo del maíz como alimento básico para la reproducción de la vida en la zona.

¹¹ Bartolomé, M. “Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas”. ISSN 1851-1694. Versión on line.

Realizamos esta aclaración por que si bien compartimos la diferencia que Bartolomé realiza entre identidad/etnicidad, el autor las coloca como en planos distintos, coloca una (la identidad étnica) en el plano de lo inconsciente y la etnicidad en el plano de lo consciente, dejando luz para pensar en el uso estratégico de la misma. Desde nuestra perspectiva las dos se mezclan al momento de verlas en los cuerpos y en las prácticas. Finalmente terminan siendo una sola “cosa”, y esto es formas de pensar y actuar.

En un escenario que se *muestra*, una vez reconocida la descendencia indígena y con ello la cultura a la que adscriben. Se utilizan símbolos que se encuentran ya aceptados por la opinión pública como propios de la lucha de los pueblos indígenas, como es el caso de la bandera conocida como la wipala. En donde se la considera como parte de la *cosmovisión andina*: “...*Nosotros como Tastil somos parte de lo andino... se ve la wipala... es la bandera, de los pueblos andinos, de los pueblos indígenas (Dirigente CPT)*¹².”

El montaje finalmente impacta sobre los espectadores. Las puestas en escena de elementos simbólicos dijeron e informaron mucho sobre el Pueblo de Tastil, tanto para los pobladores que viven en la zona pero desconocen la labor del CPT, como para las instituciones que se encontraban presentes.

Reflexiones Finales

Si bien esta fiesta aparece por primera vez en la zona durante el año 2008 y por ello es imposible negar una invención de tradición (como lo define Benedict Anderson), también se muestra como un espacio en donde los lazos comunitarios y sociales entre los pobladores de la quebrada se actualizan.

Debemos también recalcar la importancia de los contextos para que estos procesos se lleven a cabo. Quizás agregar algunos aspectos que nos permitan pensar en un panorama más global a la hora de pensar la reconfiguración étnica.

¹² Reunión del Consejo del Pueblo de Tastil. En ella se explicó cual era el significado de la bandera y de sus colores.

En primer lugar nos interesa pensar en que luego de las guerras mundiales y de la segunda en particular, se promovieron los derechos humanos en una cantidad de replicas que trazaron diversos caminos.

El artículo 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) marca un antes y un después en los reconocimientos a los pueblos indígenas. Este convenio¹³ marca la necesidad, debido a las explotaciones a las que eran sometidos los pueblos de una legislación especial que resguarde sus prácticas culturales. Es el primer lugar en donde se considera que los pueblos indígenas debían poseer derechos especiales con respecto a los demás integrantes de los estados (Carrasco: 2002).

La pre-existencia étnica, le otorga un estatus de multiculturalidad al país. La multiculturalidad se presenta como un modelo que se expande por el mundo. Las diferencias étnicas, raciales, políticas y económicas de los países se expresan muchas veces en el reconocimiento a la multiculturalidad, lo que no significa la igualdad (social, política, económica y cultural) en el interior de los mismos.

Las emergencias étnicas locales (y sus fiestas) se enmarcan entonces, y desde nuestra perspectiva, en relación a este contexto global que impulso los reconocimientos, no solo en nuestro país, sino también en el resto de América Latina.

Además de este contexto global y según Segato¹⁴, hay que tener en cuenta como cada estado ha construido la otredad dentro de sus fronteras. La autora las denomina “formaciones nacionales de alteridad” y las plantea como una matriz estable de organización interna de la diferencia. Este no es un aspecto menor, ya que la diferencia entonces se iría construyendo históricamente, a la vez que nos deja una idea de cambio constante, de dinámica.

Esto se transfiere también al momento de pensar en *como* las poblaciones indígenas, sujetos de la diferencia, y en especial la Quebrada del Toro, han articulado sus demandas hacia el estado. Se ha seguido un formato que podemos de alguna manera generalizarlo para muchas poblaciones

¹³ Recordemos que los convenios internacionales tienen la misma importancia que las constituciones de los países que adhieren a ellos.

¹⁴ Op. Cit.

que han recorrido el mismo camino, que en última instancia tienen que ver con “demostrar” que son indígenas. Llevándolos de alguna manera a exteriorizar prácticas, a volverlas públicas, generando una idea de que “se hacen” los indígenas, pensando en el uso meramente estratégico de la identidad.

Esta perspectiva que tiene que ver con la fuerte negación del estado y sus sujetos para con las raíces de los habitantes del suelo argentino¹⁵, muestra claramente lo que Segato indicaba como “formaciones nacionales de alteridad”.

Es por eso que las luchas de los pueblos indígenas por el reconocimiento a su identidad cultural son siempre arduas y conflictivas, ya que develan las tensiones que encierra el mismo estado, en cuanto a la forma en que se ha construido y ha como ha construido a sus sujetos.

Los pueblos de la quebrada que se encuentran recorriendo ese camino deben atravesar varios procesos más, ya que si bien los derechos están reconocidos constitucionalmente, las decisiones políticas de los gobiernos de los estados, aun no apuntan hacia la ejecución plena de lo que el libro guía reconoce a los pueblos.

La Quebrada del Toro entonces, tiene aun “mucho tela para cortar” en lo que a reconfiguración étnica se trata. Esto que marcamos y contamos en el trabajo es solo el inicio del camino, la dinámica que tomara y que cambios se propondrán develaran como y cuales han sido los mecanismos por medio de los cuales el estado con sus instituciones han invicivilizado a lo indígena en la zona.

¹⁵ Siempre nos pareció interesante muchas personas “tienen” un abuelo/a que es español o italiano o cualquier otra descendencia, menos indígena.

Bibliografía

Álvarez, S. “La pacificación de la multiculturalidad globalizada, recomposición de campos del saber y nuevas formas de intervención social”, en Relaciones Interétnicas. Ministerio de cultura, Bogotá, Colombia. En prensa

Anderson, B. “Comunidades imaginadas”. FCE, 1993. Bs. As.

Ansaldi, W. “Soñar con Rousseau y despertar con Hobbes: Una introducción al estudio de la formación del estado nacional argentino”.

Bartolomé, M. A. “Pluralismo Cultural y redefinición del estado de México”. Brasilia 1996. Serie Antropológica.

_____ “[Los pobladores del “desierto”
Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. <http://alhim.revues.org/document103.html>](http://alhim.revues.org/document103.html)

_____ “Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas”. Revista Avá (Posadas) no.9 Posadas Aug. 2006

Barth, F (Comp.) “Los Grupos Étnicos y sus Fronteras”. Fondo de Cultura Económica, 1976. México.

Bourdieu, P “Espacio Social y génesis de las clases” en Sociología y Cultura, Grijalbo. México.

_____ “Espacio social y espacio simbólico”. En Razones Practicas (sobre la teoría de la acción). Anagrama. Barcelona. (1997)

Cardoso de Oliveira, R. “Caminhos da Identidade. Ensaio sobre etnicidade e multiculturalismo”. Ed. UNESP. Sao Paulo 2006.

Cusicanqui, S “Una mercancía indígena y sus paradojas. La hoja de coca en tiempos de globalización”.

Gramsci, A. “Cuadernos de la cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno.” Siglo XXI editores. Prologo y selección de textos. (1975)

Gupta, A y Ferguson, J. “Mas allá de la cultura: espacio, identidad y la política de la diferencia”. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.

Isla, A “Los Usos Políticos de la Identidad. Indigenismo y estado”. Capitulo 1. Editorial de las Ciencias.

Jelin, E. “Los Trabajos de la memoria”. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 1998.

- Laclau, E** “Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia.” Siglo XXI editores. Páginas seleccionadas. (1988)
- Lenoir, R.** “Objeto sociológico y problema social”. En Champagne, P y otros: Iniciación a la práctica sociológica. Siglo veintiuno editores.
- Pastrana, Echazú y otros.** “Memorias de la Quebrada del Toro. San Bernardo de las Zorras y El Rosal”. EUNSa 2008
- Sachs, W** (editor), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992), 399 pp.
- Segato, R.** “La nación y sus otros”. Introducción y cap. 1.
- Vitry, Christian** “Los Incas: Comunicación y Control territorial en la Quebrada del Toro”. 2001.
- Weber, M.** “Economía y Sociedad”. FCE.
- Yudi y Pais.** “Intelligentsia Indígena: El papel de los intelectuales en la reconstrucción de la identidad indígena en Finca San Andrés, Oran Salta.